

Macu García González - Fundadora de la botánica artística, Naconi-Kantos

“Desde 2016, hemos visitado más de 60 centros con cerca de 8.000 pacientes que se han beneficiado de la botánica artística”

Horacio R. Maseda / EM

-¿Cómo surge el proyecto Naconi-Kantos y cuáles son sus objetivos?

Tiene su origen en un proyecto de cultura científica que inició en 2008 colaborando con otros organismos y entidades científico-culturales. Naconi-Kantos está avalado por el Comité Español de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza. A partir de 2012, se configuró como empresa y trabajamos con otras compañías con un perfil muy diferente: en Shiseido España y la Red Eléctrica Española desde un enfoque de ocio y entretenimiento; así como en el Instituto Cervantes y la Embajada de Japón, en Madrid, de manera didáctica y cultural.

Actualmente, desde el valor añadido que confiere la botánica artística como terapia para el Alzheimer, trabajamos con grupos sociosanitarios privados y con la Administración pública entre Galicia y Madrid. Tenemos una colaboración muy estrecha con el Real Jardín Botánico desde el punto de vista terapéutico.

Naconi y Kantos, ambos, se basan en la botánica artística y se diferencian en el público al que van dirigido: Naconi se dirige a los niños y más jóvenes, y Kantos está dedicado a las personas mayores con Alzheimer y que sobrellevan diferentes patologías, en un intento de ofrecer un nuevo método innovador y que motive a la sociedad a engrandecer su cultura. Sobre todo su cultura botánica, haciéndola más accesible a la sociedad.

-Recientemente organizaron un simposio sobre los beneficios la Botánica Artística como terapia contra el Alzheimer. ¿En qué consistió exactamente?

En este simposio técnico se ha expuesto la información y los datos relativos al marco de intervención basado en evidencias en materia de la terapia no farmacológicas, en general, y de tipo botánico-artística, en particular.

Toda la jornada ha estado dedicada a abordar la botánica artística como terapia para el Alzheimer, y estuvo organizado en colaboración con la Dirección General de Dependencia y



del Mayor de la Comunidad de Madrid, Clece y la Fundación Alzheimer Reina Sofía.

Hemos reunido a profesionales de distintas disciplinas que, durante sus ponencias, han justificado el carácter científico, cultural y artístico y, por supuesto, terapéutico de la botánica artística: miembros del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), expertos de la educación, periodistas, psicólogos y terapeutas ocupacionales, todos ellos con un amplio historial curricular.

Debido a que la botánica artística está siendo altamente demandada para el tratamiento del Alzheimer, los trastornos de conducta y la salud mental, desde la Comunidad de Madrid nos propusieron organizar este simposio dedicado a la terapia, teniendo en cuenta que su éxito reside en la versatilidad y sus múltiples beneficios: ayuda al desarrollo intelectual y a la psicomotricidad fina, estimula los sentidos y la memoria, y aumenta la autoestima. La creatividad como herramienta para enfrentarse al mundo junto

con el constante aprendizaje, en contacto directo con la naturaleza, constituyen un bloque inseparable que, sin duda, mejora la calidad de vida en las personas mayores.

-¿En qué principios se basa la terapia y qué beneficios obtienen los pacientes?

La botánica artística se ha convertido en una terapia basándose en una serie de principios y valores en beneficio de pacientes con Alzheimer y demencia senil, daños cerebrales, trastornos de conducta, es decir, en una terapia para la salud mental de todas las edades.

La bioética es el pilar principal donde se asienta el concepto de la botánica artística. Bioética entendida como el correcto comportamiento del ser humano con los animales y las plantas. ¿Cómo podemos transmitir estos valores en una sesión terapéutica con personas dependientes y con discapacidad? El “relator de historias” se convierte en el eje principal y, sin duda, en el protagonista responsable de conseguir re-

cuerdos que les emocionen. Historias que hablan de la naturaleza, del hombre y su relación con el medio ambiente, del vínculo que hemos mantenido desde niños hasta mayores. En realidad, son las historias que contamos las que les ayudan a fijar y mantener la atención y a captar el mensaje. Otro principio es la divergencia y versatilidad del concepto. Se podría entender también como una terapia asistida con plantas naturales donde el carácter divergente hace referencia, en un contexto social, a una pluralidad de disciplinas y aplicaciones. Tiene un carácter universal y multicultural, pero también, está enfocada en la atención integral y en la persona, haciendo especial énfasis en la eliminación de sujeciones físicas y adaptada a todo tipo de mayores dependientes. Desde el punto de vista artístico de la terapia, la creatividad con las plantas reales es un instrumento que se utiliza para afrontar el Alzheimer y para enfrentarse al mundo en el que se encuentran. Se trata de una

“La terapia utiliza la creatividad con las plantas reales como instrumento para afrontar el Alzheimer”

de las terapias más eficientes para mitigar los cuadros depresivos. La creatividad, al ser innata al ser humano, no se hace difícil obtener una respuesta de sus beneficios; la reacción de una persona con demencia senil ante el arte, por ejemplo, es siempre positiva y constituye una vía de escape o una forma de expresar sus sentimientos. Con ello, favorecemos también la comunicación de quien se niega a relacionarse o a entenderse con su propio entorno. Nosotros queremos favorecer ese lenguaje o, mejor dicho, ayudarles a que hablen a través de las plantas, incentivando su imaginación y diversión, con el arte pretendemos conseguir que sean un poco más felices ante la enfermedad y mejorar la calidad de vida de los mayores. Otro valor es el de estimular la memoria con el desarrollo intelectual en personas en proceso de envejecimiento. Desde la botánica artística apostamos por el aprendizaje frente al olvido como una de nuestras claves innovadoras. De hecho, siempre nos sorprenden, en la cuarta o quinta sesión, cómo pueden recordar nombres como el pitósporo japonés o la milenrama dorada.

Otro valor es el de estimular la memoria con el desarrollo intelectual en personas en proceso de envejecimiento. Desde la botánica artística apostamos por el aprendizaje frente al olvido como una de nuestras claves innovadoras. De hecho, siempre nos sorprenden, en la cuarta o quinta sesión, cómo pueden recordar nombres como el pitósporo japonés o la milenrama dorada.

-¿Qué resultados destacaría de los casos prácticos o casos de éxito que se han realizado hasta ahora?

Desde que comenzamos la puesta en práctica a través de Kantos, en junio de 2016, hemos viajado por toda España y visitado la mayoría de las comunidades autónomas, más de 60 residencias y centros de día con cerca de 8.000 pacientes se han visto beneficiados por la botánica artística. Puedo decir que hasta hoy día no me he encontrado a ningún mayor que no refleje el confort en su cara y el entusiasmo en su alma al coger entre las manos un pedacito de la naturaleza que les damos. Ese bienestar de las personas depen-

dientes y con discapacidad aumenta aún más cuando, además, se dan cuenta de que van a aprender de qué planta se trata, cómo se llama o para qué sirve. Por último, cuando se sienten creadores de verdaderas obras de arte, todo ello se transforma en un aumento de la autoestima real y en un beneficio terapéutico evidente e inmediato.

Durante estos años, hemos comprobado que aquellos que, se acercan algo retraídos, al finalizar la sesión sienten una sobrecogedora alegría quizás por el reconocimiento personal del trabajo bien hecho y por el placer de entrar en contacto con las plantas, deseando volver convencidos al 100%.

Además, independientemente a las valoraciones terapéuticas o médicas que pueda comentaros, es un privilegio poder dedicar mi trabajo a nuestros mayores, a quienes respeto y admiro sin restricciones. Me llena de satisfacción poder decir que, igual que cada persona o mayor que conozco, cada sesión que imparto es una experiencia única e inolvidable tanto para mí y el equipo de Kantos, como para ellos.

-¿Podrían los profesionales tras una formación previa desarrollar esta terapia?

Es una muy buena pregunta porque sí que contamos con un programa de formación en botánica artística. Además, contamos con manuales y guías que hemos elaborado para

que después de la formación se pueda poner en práctica.

Pero otra cosa muy distinta es llevar a cabo la terapia. Nosotros contamos con un equipo profesional que se traslada a las residencias con las herramientas necesarias. El perfil profesional que se requiere es: ser licenciado en biología y, preferentemente, especializado en botánica. Los profesionales tienen que pasar un periodo de prácticas en residencias o diferentes ambientes relacionados con la salud (hospitales, clínicas...) y este periodo parte de un mínimo de seis meses a dos años.

Sin embargo, incluso pasando la formación y las prácticas, la terapia solo puede llevarse a cabo exclusivamente con nuestras plantas. Una de las piezas clave para esta terapia es la 'Colección Botánica'. Ésta es imprescindible para que la terapia tenga un beneficio correcto en el paciente.

¿Por qué? Porque no todas las hojas, con sus múltiples y variadas formas y colores, estimulan la memoria y ayudan a fijar la atención en pacientes con Alzheimer, así como no todas las texturas o tamaños de las flores son capaces de despertar los sentidos en enfermos con daños cerebrales y, cómo no, el misterio que guarda los diferentes tipos de frutos y semillas, pues solo ellos despiertan la curiosidad por aprender y son capaces de provocar emociones.

La elección de las plantas o,



parte de las plantas, ha sido el resultado de un profundo estudio con sus respectivos aciertos que hemos ido apuntando y desaciertos que hemos eliminado, que nos han llevado años de observación, análisis y decidiendo cuáles son las idóneas. Desde diversas perspectivas razonables, con criterios científicos y terapéuticos para su puesta en práctica, todo este conjunto de actitudes y condiciones son los que han convergido en la 'Colección Botánica' única, adecuada, apropiada y, sobre todo, apta para la alcanzar el máximo beneficio terapéutico del paciente.

-En este campo en el que trabajan, ¿cuáles son los siguientes retos a medio y largo plazo?

Resumiendo un poco, Kantos

es una empresa que asume su papel activo en materia de envejecimiento activo, desarrollando nuevos productos y servicios destinados a las personas con discapacidad en proceso de envejecimiento. Otro objetivo es ampliar nuestra propia oferta dentro del programa de envejecimiento activo: promoviendo la estimulación cognitiva como forma de mejorar la plasticidad neuronal, las competencias intelectuales y perspectivas, así como las estrategias de compensación mental; facilitar la promoción del acceso de las personas mayores con discapacidad, en igualdad de condiciones con otras personas, a bienes, programas de sesiones terapéuticas y actividades culturales de calidad, poten-

ciando asimismo el ejercicio de su creatividad.

Nuestro objetivo a corto, medio y largo plazo del equipo y mío personal es continuar con la labor que inicié en el 2012, Naconi-Kantos, con niños y mayores. Mejorar a mí misma cada día y los futuros proyectos, ofrecer nuevas y enriquecedoras alternativas dirigidas a los mayores, especialmente con Alzheimer. Mantener la misma ilusión y pasión por mi trabajo haciéndolo extensible a toda la sociedad en su conjunto.

Por otro lado, aumentar las herramientas al servicio de la sanidad, tanto de cara al bienestar de las personas enfermas como de sus familias y de los profesionales que se dedican al cuidado de las personas.

Cruz Roja atendió a 2.000 mayores que sufrieron maltrato

La entidad celebró la 'II Jornada por el Buen Trato', que contó con expertos en la temática y con miembros de la Administración central

Redacción / EM

El año pasado, Cruz Roja Española dio un paso más allá para dar respuesta a las problemáticas sociales actuales del colectivo senior con la puesta en marcha de un nuevo proyecto: 'Buen Trato a las Personas Mayores: Promoción del trato adecuado y protección frente al maltrato'. Con esta iniciativa, la entidad apuesta por promover un marco positivo de convivencia con los mayores, así como prevenir, proteger y apoyar a los que sufren, han sufrido o podrían sufrir cualquier tipo de maltrato.

Desde 2017, Cruz Roja atendió de manera directa a

2.000 mayores de 65 años que sufren o tiene especial riesgo de sufrir situaciones de abuso, negligencia o maltrato. "Todo ello gracias a un cuerpo técnico y sobre todo a un equipo de voluntariado formado, motivado y organizado", explican desde la entidad. Tras el alcance obtenido el pasado año, la organización espera atender en 2018 a más de 2.500 senior.

Para ello, se lleva a cabo una labor de información y capacitación, en la que el trabajo en red y coordinado con otros agentes sociales y policiales es fundamental. Todas las actividades se llevan a cabo situando a la persona en el centro de la inter-



Entre el 4% y el 6% de los mayores de todo el mundo han sufrido alguna forma de abuso y maltrato.

vención, partiendo de sus fortalezas y debilidades, empoderándolas como protagonistas de su cambio.

Con motivo del 'Día Mundial del Abuso y Maltrato en la Vejez', la organización celebró por toda España actos, jornadas y encuentros que buscan visibilizar el fenómeno y promover la colaboración entre los distintos agentes sociales, policiales, judiciales y sanitarios implicados en la solución del pro-

blema. El acto central se llevó a cabo el 18 de junio, con la celebración de la 'II Jornada Estatal por el Buen Trato', que contó con la participación de personas expertas en la temática, representantes de los distintos estamentos de la Administración central, de los medios de comunicación, así como de los principales colegios del ámbito sanitario.

Problemática mundial

El maltrato de los mayo-

res es una problemática social que afecta la salud y los derechos humanos de millones de personas en todo el mundo.

Según la ONU, la población mundial de las personas de 60 años o más será más del doble, de 542 millones en 1995 a alrededor de 1.200 millones en 2025. Se estima que entre el 4% y el 6% de los mayores de todo el mundo han sufrido alguna forma de abuso y maltrato.